

La Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos hace un llamado de atención por la grave situación que afrontan los miembros de la comunidad indígena Awá en el departamento de Nariño, severamente afectados a consecuencia de los combates sostenidos, desde el 15 de junio, en el marco de la “Operación Gladiador”, entre el Ejército Nacional y el Frente 29 de las FARC-EP.

Un número de 1.370 personas —entre ellas 780 niños— provenientes de los resguardos indígenas de Cuchilla del Palmar, La Bocana, Magui, Cuasucubi Paldubi, Pialapi, Pueblo Viejo, La Esperanza, Nulpe Alto y Nulpe Medio, se han tenido que desplazar hacia la cabecera del municipio de Ricaurte y el corregimiento de Ospina Pérez en la misma entidad municipal, al corregimiento de Arenal, en el municipio de Mallama, y al corregimiento de Altaquer, en el municipio de Barbacoas, ante el temor de perder la vida o de sufrir daños en su integridad personal por efecto de las operaciones bélicas.

De otra parte, un gran número de indígenas Awá se ha resistido a dejar sus territorios, mientras que aproximadamente 70 personas de la misma etnia se han visto obligadas a retornar a sus resguardos por falta de asistencia humanitaria en los lugares a los cuales se desplazaron. La circulación y el retorno de estas personas se realiza en condiciones de alto riesgo, pues según las mismas fuentes oficiales se libran aún combates.

La Oficina hace un llamado a las autoridades competentes para que se adopten y lleven a cabo todas las medidas necesarias para atender, en forma integral, a la población indígena hoy afectada por las hostilidades y por el desplazamiento forzado.